

La Mesa

**Social lab por el acceso
universal a una
alimentación sostenible**

Cuaderno sobre los aprendizajes de
una iniciativa que activa la inteligencia
colectiva para desarrollar soluciones
innovadoras y escalables en respuesta
a retos complejos.

NOVIEMBRE 2022

Colabora

Up↑Social

Este cuaderno está editado por la Fundación Daniel y Nina Carasso y se puede descargar libremente en su sitio web.

www.fundacioncarasso.org



Dirección

Isabelle Le Galo
Fundación Daniel y Nina Carasso

Coordinación

Esther Díaz, Eva Torremocha
y Pilar Martínez
Fundación Daniel y Nina Carasso

**Colaboración en la implantación
del social lab La Mesa y redacción
del Cuaderno Carasso**

Viviana Urani, Ona Argemí y Assiri Valdés
UpSocial

Fotografías

Implicate

Diseño y maquetación

Pilar Gorriz
Cesc Llinares

En el sitio web de La Mesa se puede
descargar libremente este cuaderno en PDF,
así como todos los documentos desarrollados
en el marco del social lab.

lamesa-lab.org



Damos las gracias a todas las personas y
organizaciones movilizadas por La Mesa,
cuyas aportaciones han sido clave para
enriquecer el proceso, alcanzar objetivos
comunes y recoger estos aprendizajes.

Noviembre 2022



Editorial /5

¿Por qué un social lab para responder a la precariedad alimentaria? /6

¿Qué es un social lab? /7

¿Cómo lo hicimos en La Mesa? /8

Diseñamos un proceso para colaborar

Nos enfocamos en un reto concreto

Convocamos actores aplicando un enfoque multidisciplinar y complementario

Identificamos innovaciones existentes para adaptarlas al contexto local

Codiseñamos soluciones innovadoras y escalables

Conseguimos los resultados esperados

Cinco claves de lo aprendido /20

La confianza como requisito para colaborar

Diversidad del grupo motor

Un proceso orientado a la obtención de resultados

Construir capacidad para innovar colectivamente

Combinar luces largar y luces cortas

Anexo /22

8 innovaciones analizadas en profundidad

31 innovaciones analizadas



Editorial

Vivimos en un mundo donde cada vez más personas se encuentran bajo el umbral de la pobreza, sufren malnutrición y exclusión social. Concretamente, en nuestro país, se estima que casi un 28% de la población, 12,9 millones de personas, sufren esta situación¹. Esta desigualdad incide directamente sobre aspectos básicos como el acceso a una alimentación saludable, una vivienda digna o un trabajo. Vivir esta situación afecta gravemente a la salud física y mental de las personas.

Los datos sobre precariedad alimentaria son alarmantes. Un 13,3% de los hogares españoles no pueden acceder de forma regular a alimentos suficientes en términos de calidad y cantidad que aseguren su crecimiento y desarrollo normal, es decir, experimentan inseguridad alimentaria, lo que afecta a casi 6.235.900 personas en todo el país. Desde que empezó la pandemia, el doble de hogares españoles ha tenido que reducir su ingesta de alimentos, duplicándose la inseguridad alimentaria grave².

Para la Fundación Daniel y Nina Carasso, desde que inició su trayectoria en España en 2014, la alimentación se concibe como un todo, actúa de forma sistémica como palanca fundamental para la lucha contra la exclusión económica y social. Son varias las ONG de acción social que pueden testificar y demostrar esta realidad. Es por lo tanto necesario y urgente, frente al aumento de las disparidades sociales, trabajar para mejorar el acceso de los grupos vulnerables a una alimentación saludable y equilibrada, y caminar juntos hacia una sociedad más inclusiva y justa.

Hasta ahora, es una evidencia que las herramientas establecidas no han logrado atajar la inseguridad alimentaria de ma-

nera definitiva. El sector filantrópico debe intervenir en innovar en metodologías, enfoques y prácticas que propongan nuevas vías de afrontar el reto de la justicia social desde la perspectiva alimentaria y promover el acceso universal a una alimentación sostenible. Tan solo nosotros podemos asumir el riesgo de testear nuevas formas de organización, nuevos modelos de relación que poniendo a las personas en el centro les otorguen conocimientos y herramientas para participar en la mejora de sus condiciones de vida.

La Mesa, esta iniciativa que tenemos la suerte de impulsar, es un social lab, un laboratorio cuyas maneras de colaborar se definieron de manera colectiva, cuyos investigadores son agentes tan diversos como lo permite el ecosistema, y cuya producción es conseguir explorar, diseñar y desarrollar soluciones conjuntas de todo el sector alimentario, incluidos los colectivos desfavorecidos a los que se pretende acercar la alimentación sostenible.

Este documento está vivo, hemos tenido la fortuna de lograr muchos aprendizajes gracias a esta experiencia de dos años y queremos ponerlo en común con todos vosotros, bajo licencia Creative Commons para que su metodología sirva para trabajar otros procesos colectivos. Conseguimos acercar a agentes de perfiles variados y de distintos ámbitos de la alimentación para desarrollar un espacio de colaboración sectorial en el que construimos una comprensión amplia y profunda del problema de la falta de acceso a una alimentación sostenible de los colectivos desfavorecidos y diseñamos propuestas. Con este Cuaderno Carasso, difundimos los aprendizajes de proyectos ambiciosos de colaboración que promueven y faciliten



el acceso a una alimentación sostenible de los colectivos más desfavorecidos poniéndolos en el centro a lo largo de todo el proceso.

Seguiremos explorando y evaluando los procesos de construcción colectiva para abordar temáticas y problemáticas sociales cada vez más complejas y que requieren de soluciones colaborativas, creativas, innovadoras y diversas. Creemos que es una parte esencial de la respuesta a un problema tan crucial como es la emergencia climática y su corolario de (in)justicia social.

Colaboremos, compartamos la metodología de La Mesa.

Isabelle Le Galo
Directora para España
Fundación Daniel y Nina Carasso

¹ VII informe "El Estado de la Pobreza. Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008-2016" de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES). Otro dato interesante es que un 30% tiene trabajo y un 15% ha alcanzado estudios superiores y el grupo de edad más afectado son los jóvenes entre 16 y 30 años.

² I informe "Alimentando un futuro sostenible". Ana Moragues, impulsado por la Universidad de Barcelona y apoyado por la Fundación Daniel y Nina Carasso. 2022.

¿Por qué un social lab para responder a la precariedad alimentaria?

Existe un gran potencial de innovación en crear espacios de encuentro entre zonas aun inconexas de los sistemas.

La Mesa social lab

Iniciativa promovida por la Fundación Daniel y Nina Carasso, con la colaboración de UpSocial y la participación de 20 organizaciones y 34 mujeres expertas en el reto: ¿Cómo mejorar el acceso de las mujeres a una alimentación sostenible?

Aunque sabemos que hay muchas maneras de llevar a la práctica un social lab, este Cuaderno Carasso sistematiza los aprendizajes del proceso que tuvo lugar entre marzo de 2019 y julio de 2021.

De todas las experiencias recientes que hemos podido conocer o apoyar desde la Fundación Daniel y Nina Carasso, emerge una visión clara y contundente que defendemos activamente en nuestra práctica filantrópica: **urge acelerar la transición** hacia sistemas alimentarios de base agroecológica, diversificados, resilientes y justos. En este marco es importante responder, también, a la precariedad alimentaria, dando acceso a toda la población a alimentos de calidad, con especial atención a las personas más vulnerables, frecuentemente aisladas e invisibles.

En materia de acceso universal a una alimentación sostenible, creemos firmemente que existe un **gran potencial de innovación** y despliegue de soluciones en una **mejor conexión entre agentes** que actúan en zonas aun inconexas del sistema.

Tras un proceso de reflexión interna, identificamos que el primer paso para crear conexión entre actores que no se conocen, pero que son imprescindibles para construir soluciones comunes, es responder a la necesidad de contar con un espacio de reflexión y trabajo conjunto. **Un espacio seguro** dentro del cual podamos reconocer mutuamente nuestras capacidades y donde cada persona se sienta valorada por igual.

De allí que el proceso que diseñamos para dar forma a este espacio y las metodologías que aplicamos han estado orientadas a facilitar **un diálogo valiente**,

que nos ha permitido construir un **lenguaje común y útil** con el cual expresar qué estamos compartiendo más allá de las definiciones o las narrativas propias con las que justificamos nuestro hacer individual.

Estas **metodologías de diálogo** ayudaron a que cada persona experimentase el deber de ser valiente al explicar su visión, incluso desde una posición vulnerable cuando esa visión es minoritaria. Y, paralelamente, experimentase **la escucha generosa y empática**, dejándose afectar y mover por otros puntos de vista. De este modo, llegamos al diálogo profundo y real que es la esencia de la **inteligencia colectiva**, porque conseguimos conectar, pensar y pasar a la acción de manera conjunta, más allá de la suma de nuestras individualidades.

Este espacio de encuentro donde lo que aprendimos de todos los demás nos ha cambiado como personas y organizaciones, es el social lab La Mesa. Un aprender-haciendo que compartimos en este Cuaderno Carasso.

¿Qué es un social lab?

Espacios de experimentación segura como los que plantea el modelo de social lab promueven la creación de alianzas que conectan las esferas pública, privada y de la sociedad civil; poniendo en común sus experiencias y estrategias para la obtención de resultados más eficaces.

Los laboratorios de innovación social o modelos de social lab han emergido en los últimos 20 años para aportar respuestas alternativas y eficaces a problemas complejos e interconectados. Aunque existen tantas metodologías como experiencias hay en el mundo, Zaid Hassan identifica tres grandes rasgos comunes a la mayoría de los laboratorios:

Implican a todas las partes

Convocan a todos los perfiles de actores implicados en un reto sistémico para integrar sus capacidades y encontrar respuestas colaborativas. A diferencia de los equipos de expertos, la participación va más allá de la consulta.

Son experimentales

En lugar de experiencias de un único intento u oportunidad, constituyen esfuerzos continuos y sostenidos en el tiempo. Plantean una aproximación iterativa hacia los retos, codiseñando prototipos de intervención y testeándolos directamente hasta dar con la solución más eficaz, eficiente y justa.

Son sistémicos

Las ideas e iniciativas desarrolladas aspiran a responder a los retos de forma sostenible y a escala, lo que implica que las soluciones sean de naturaleza sistémica.

En particular, la propuesta desde la Fundación Daniel y Nina Carasso ha sido plantear el social lab La Mesa como un espacio donde **construir confianza mutua, empatía y capacidad de cooperación** en favor del bien común, reuniendo a actores

clave de las distintas dimensiones de la alimentación que no coinciden en sus ecosistemas habituales de trabajo. Se trata de un **entorno no físico** orientado, en primera instancia, a desarrollar una visión compartida sobre el problema de acceso a una alimentación sostenible por parte de colectivos vulnerables en España y sus posibles vías de solución.

La metodología de esta iniciativa se enmarca en la agenda social mundial reflejada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, contribuyendo al establecimiento de asociaciones inclusivas (ya sean a nivel mundial, regional, nacional o local) sobre principios y valores que se centren primero en las personas y el planeta (**ODS 17**).

¿Cuándo funcionan los social labs?

- Cuando son procesos y no instituciones...pero cuando los procesos acaban institucionalizándose.
- Cuando se construyen sobre capacidades del sistema, en lugar de ignorarlas.
- Cuando construyen sobre datos reales contrastados y sobre las perspectivas de poblaciones objetivo, entendiendo la complejidad y profundidad de los retos.
- Cuando aprovechan innovaciones probadas como puntos de partida en el diseño de los experimentos.
- Cuando el nivel de ambición requiere el mejor esfuerzo por parte de los actores involucrados.

Referencias

- Lucy Bernholz (2014). *A Messy Solution to Messy Problems*. Stanford Social Innovation Review. Recuperado de: https://ssir.org/books/reviews/entry/a_messy_solution_to_messy_problems
- Zaid Hassan (2014). *The Social Labs Revolution: A New Approach to Solving our Most Complex Challenges*. Berret-Koehler. 181 páginas.

Diseñamos un proceso para colaborar

El trabajo colaborativo requiere un marco adecuado para el diálogo valiente y un proceso que contribuya a que las personas participantes tengan en cuenta puntos de vista complementarios en la toma de decisiones, lo cual enriquece el resultado final.

El social lab La Mesa se presenta como una metodología de trabajo colaborativo orientada a construir una visión compartida del reto a abordar, identificar las respuestas más adecuadas, y codiseñar prototipos para experimentar con intervenciones que generen resultados concretos más eficaces, eficientes y justos.

En los últimos años, muchos países y territorios han experimentado con innovaciones que aportan soluciones exitosas a retos complejos. Por ello, desde el primer momento planteamos un proceso que nos llevara al codiseño de soluciones sobre la base de innovaciones probadas en otros contextos, estableciendo una hoja de ruta para su adaptación local y escalabilidad en España.

Con estas premisas, estructuramos un proceso en torno a cinco fases con objetivos concretos y progresivos del trabajo colectivo: reunión de actores del sistema alimentario en España, comprensión del reto, investigación mundial de innovaciones, selección de innovaciones probadas, prototipado y experimentación local.

El punto de partida del proceso fue convocar un encuentro de actores representativos de todas las dimensiones del sistema alimentario en España. Una decisión que resultó clave para una adecuada movilización de actores fue focalizarnos en un reto concreto. En nuestro caso, pusimos a las mujeres en

el centro de la aproximación al problema de la precariedad alimentaria, lo que nos condujo a una comprensión más profunda de las causas, oportunidades de solución e identificación de actores clave.

Dedicamos el primer encuentro del grupo a sentar las bases de un espacio de reflexión abierto al diálogo valiente. Pusimos en práctica diversas dinámicas que nos permitieron construir un lenguaje común y una visión compartida en torno al reto, y decidimos juntos los ámbitos con potencial transformador donde enfocarnos en función de la experiencia y las capacidades del grupo.

En siguientes reuniones y talleres grupales fomentamos un diálogo valiente a partir de instancias de reflexión individual seguidas de un análisis grupal, que permite escuchar las consideraciones de otras personas y replantearse opiniones, aprendiendo de la visión del resto. Este proceso abona un territorio en el que cada persona tiene en cuenta muchas más variables a la hora de participar en la toma de decisión del grupo, enriqueciendo el resultado final.

Dinámicas clave

Hacia una visión compartida

Dinámica con el objetivo de visualizar el ideal individual y compartirlo con el grupo a fin de empezar a trabajar con una visión conjunta del mundo que queremos construir y el cambio que necesitamos para conseguirlo.

Inspirada en la presentación *Down to Earth* de Donella Meadows sobre la importancia de construir una visión colectiva para trabajar juntos, la dinámica se desarrolla en torno a tres momentos:

Test lúdico sobre el sistema alimentario

Dinámica para repasar datos clave del sistema de manera lúdica. La competencia por grupos para responder correctamente a las preguntas que lanza quien modera el juego, permite el intercambio de puntos de vista entre los participantes sin entrar en profundidad en el debate. El test, con preguntas por cada dimensión del sistema alimentario más dos generales, está disponible en abierto en el sitio web de La Mesa. Es útil para romper el hielo o introducir el tema en reuniones o clases.

1. Reflexión individual: ¿Cómo sería mi hogar en una comunidad sostenible?

¿Qué se siente al despertar en este hogar sostenible? ¿Con quiénes vivimos? ¿Qué alimentos consumimos, de dónde vienen? ¿Qué vemos si abrimos las ventanas? ¿A qué huele por las noches, qué escuchamos por las mañanas? ¿Qué hay cerca de nuestra casa? ¿Qué pasa cuando salimos de casa y entramos en contacto con la comunidad?

2. Intercambio en pequeños grupos: ¿Qué tenemos en común?

¿Cómo se abastece la comunidad de recursos? ¿De dónde provienen los alimentos y cómo llegan? ¿Cuán homogénea o diversa es la comunidad? ¿Cómo se maneja la diversidad de personas? ¿Cómo se trata a la naturaleza, a los animales, al medioambiente? ¿Qué tipo de consciencia y cosmovisión tienen las personas para mantener el mundo sostenible?

3. Puesta en común plenaria: ¿Cómo es nuestro ideal de mundo sostenible?

¿Qué tienen nuestros ideales en común? ¿Qué nos motiva? ¿Qué queremos? ¿Cuál es la visión del mundo que estamos tratando de crear? ¿A dónde queremos ir?

El proceso

1

Focalización en un reto concreto

La mujer como oportunidad de cambio.

2

Investigación mundial de innovaciones

Identificación y análisis de innovaciones existentes teniendo en cuenta su evidencia de impacto, tipo de innovación y experiencia de adaptación.

3

Selección local

Identificación de las innovaciones con mayor potencial para explorar su adaptación local y escalabilidad en España.

4

Prototipado de soluciones

Adaptación y codiseño de una solución o mix de soluciones, con participación de los innovadores de origen.

5

Experimentación

Testeo del prototipo para el lanzamiento del piloto de la implantación.

Nos enfocamos en un reto concreto

Focalizar es clave para una adecuada aproximación al problema, acercándonos a una mejor comprensión de sus causas más profundas y sus interrelaciones. Esto permite identificar quiénes son las personas afectadas, lo que las convierte en personas expertas en la problemática que queremos resolver, a la vez que contribuye al diseño de soluciones capaces de responder al problema desde todas sus dimensiones.



La multidimensionalidad es evidente en retos complejos. Poner el foco en un aspecto concreto, en este caso abordar el reto desde el punto de vista de un grupo poblacional específico, **favorece la claridad a lo largo de todo el proceso**: desde qué literatura tomar de referencia hasta qué actores convocar.

Las implicaciones sociales del sistema alimentario en las personas están extensamente documentadas. Sin embargo, **incorporar la voz de personas expertas** en el reto aporta claridad sobre qué ámbitos están más desatendidos, qué barreras se perciben como prioritarias y sus estrategias para vencerlas, así como los elementos clave a tener en cuenta en la identificación y el diseño de soluciones.

Por ello, trabajamos con 34 mujeres que correspondían al perfil de las personas afectadas por el reto en cuestión, quienes participaron en La Mesa compartiendo su conocimiento como expertas en temas de alimentación y limitaciones de acceso.

Tanto en las reuniones del social lab como en los documentos de sistematización de conocimiento, utilizamos audios y citas textuales de las mujeres explicando su visión del reto y su experiencia en primera persona. **Sus voces orientaron**

la toma de decisiones en el marco del social lab, constituyendo una brújula para alinear a los diversos actores y aportando legitimidad al proceso.

Este enfoque nos ayudó a comprender cómo se interrelacionan las causas que generan la precariedad alimentaria y a identificar una serie de ámbitos, que denominamos **palancas de cambio**, con el potencial de transformar la situación actual en relación con el acceso a una alimentación sostenible. Y, sobre todo, priorizarlos en función de las capacidades del grupo para pasar a la acción. La finalidad es que actores con agendas diversas pudieran **encontrar puntos en común para construir juntos**, ya que es en la interconexión de actores que operan en una o más dimensiones del sistema donde encontramos un gran potencial de innovación y despliegue de soluciones.

En definitiva, poner el foco en las mujeres y su rol central en las prácticas alimentarias familiares, donde la precariedad y la desigualdad de género se potencian mutuamente, **lejos de limitarnos redundó en una mayor comprensión** para orientarnos hacia posibles soluciones con un enfoque sistémico. Es decir, soluciones con el potencial de mejorar la vida de las personas afectadas por el problema, pero también de desencadenar cambios

que modifiquen la propia dinámica de los sistemas. De allí que, en el proceso de La Mesa, la salud y la educación se desvelaran como grandes palancas de cambio, activando prescriptores como pueden ser los profesionales de la salud y los jóvenes, para fomentar hábitos más saludables en relación con la alimentación y contribuyendo a una toma de decisiones informada, al tiempo que se incrementa la demanda de alimentos sostenibles dentro y fuera del hogar.

Trabajo de campo con personas expertas por su experiencia de vida

Se organizaron dos tipos de encuentros:

- Entrevistas individuales para entender el contexto personal y las barreras que experimentaban cada una de ellas.
- Grupos de reflexión sobre la base de las experiencias clave recogidos en las entrevistas, para priorizar barreras y apuntar posibles palancas de cambio.

El contacto con las mujeres participantes se hizo a través de entidades con quienes ya tuvieran algún vínculo previo como primer paso para crear un espacio de confianza donde romper con los tabúes que rodean el tema de la alimentación cuando se viven situaciones de precariedad.

Se estableció un sistema de reconocimiento al tiempo y el conocimiento aportado, introduciéndolo al final del proceso para no distorsionar los incentivos a la participación. Con esta finalidad, se gratificó a las participantes con un vale para productos de proximidad, ya fueran relacionados con la alimentación u otras necesidades.

En todo momento, se hizo una devolución a las participantes de los resultados obtenidos gracias a su aportación de conocimiento experto.

Participantes en el taller presencial La Mesa, octubre de 2019.



Convocamos actores aplicando un enfoque multidisciplinar y complementario

Generar un espacio de trabajo conjunto como los social lab comporta algo más que poner en contacto a personas y organizaciones. Indefectiblemente requiere tiempo para respetar y acompañar los tiempos de maduración del grupo y sus cambios. Implica dedicación por parte de los participantes, así como de un rol de apoyo en la planificación, coordinación y dinamización del grupo, la constante sistematización de conocimientos y el seguimiento global del proceso y su redefinición si es necesario.

La convocatoria de actores comenzó con un mapeo de personas y organizaciones que **desde el ámbito público, privado, social o de la academia** hubieran promovido iniciativas que responden a la precariedad alimentaria, ya sea como experiencia puntual o como pilar de su estrategia.

Tras un primer relevamiento, nos encontramos mayoritariamente con organizaciones relacionadas directamente con el ámbito de la alimentación. Poner el foco en las mujeres puso en evidencia otras personas y organizaciones expertas y muy relevantes en la atención a población en situación vulnerable, en particular desde sus necesidades de alimentación y salud. Este punto desveló un gran potencial para el enfoque multidisciplinar y complementario de los actores que convocamos.

Inicialmente nos planteamos un objetivo de 15 participantes que siguieran todo el proceso. Sin embargo, **el grupo motor no se mantuvo inalterable**, sino que fluyó a medida que se concretaron resultados, ya sea porque las organizaciones implicaban a las personas más cercanas a las soluciones que se estaban diseñando,

porque el grupo motor era capaz de sumar nuevos actores para ampliar sus propias capacidades, o bien porque las expectativas de los participantes o su disponibilidad redefinían su encaje en la iniciativa, que en algunos casos implicó dejar de participar activamente en el grupo motor.

En total, movilizamos 97 personas con **diversos roles y niveles de implicación**. Además de la Fundación Daniel y Nina Carasso como entidad promotora de la iniciativa, y de UpSocial como entidad colaboradora en el diseño e implantación del social lab, principalmente movilizamos personas y organizaciones de dos maneras:

Entrevistas y consultas a personas expertas

Si bien desde un principio definimos el alcance de la actividad al ámbito estatal, también hablamos con expertas no solo de España, sino también de México o Francia, de quienes recogimos una visión global del reto y las claves para navegar en la literatura sobre el tema. En momentos clave del proceso, también hicimos consultas puntuales a personas expertas de la academia

u otros sectores para enriquecer los puntos de vista a tener en cuenta en la toma de decisiones del grupo motor.

Participantes del proceso

Implicamos a personas de 20 organizaciones con distintas especialidades, representativas de las dimensiones del sistema alimentario y comprometidas con la sostenibilidad; así como las 34 mujeres expertas que participaron a través de un trabajo de campo. Las personas que lideran las innovaciones que exploramos para su adaptación local también fueron contactadas y la más implicada en acompañar el proceso en España se sumó al equipo de participantes.

¿Cómo convocamos?

Una vez identificadas las personas a convocar, mantuvimos conversaciones personalizadas para explicar la propuesta e invitarles a participar al primer encuentro.

Para esta tarea fue clave contar con un relato transparente y detallado de la iniciativa. El documento ¿Por qué esta iniciativa? y un esquema de su teoría de cambio sirvieron de recursos para acompañar las conversaciones.

La participación fue en algunos casos a título personal y en otros en representación de una organización, pero siempre se trató de personas empoderadas con la capacidad de decisión adecuada para el trabajo grupal.

Participantes

- Associació Educativa Itaca
- Ayuntamiento de Valencia
- Bea Fadón — Paisaje, Ecología y Género
- Ceraí
- Cruz Roja
- EIT Food
- Fundación Alimerka
- Fundación Ana Bella
- Fundación Cajamar
- Fundación Tomillo
- Garúa
- Gasol Foundation
- Health Leads
- Heart Healthy Hoods
- ICAF Spain — International Commission on the Anthropology of Food and Nutrition
- MARES Madrid
- Nani Moré — Menjadors Ecològics
- OCU — Organización de Consumidores y Usuarios
- Sustainable startup & co
- Triodos Bank

¿Cómo mantuvimos vivo el proceso?

Acompañamos el cambio generado por el propio grupo

Las expectativas y el compromiso de colaborar fluyen a medida que se definen acciones concretas. De allí que el grupo motor no sea inamovible y sea importante abrir el espacio a nuevos actores que mantengan la complementariedad y capacidad del grupo para seguir avanzando. La sistematización rigurosa de resultados parciales se convirtió en una herramienta clave para facilitar que nuevos actores se sumaran aportando su capacidad a medida que el proceso seguía avanzando.

Realizamos actividades de acogida

Acompañamos cada incorporación al grupo con actividades (muchas veces sencillas, como reuniones individuales previas) para facilitar la integración de las personas en la dinámica grupal; dando espacio a que las personas puedan validar sus expectativas y objetivos con respecto al devenir del grupo antes de asumir compromisos. Siempre la confianza como puerta de entrada a la colaboración.

Nos adaptamos a la falta de presencialidad

La confianza y la implicación se fortalecen con el contacto directo y personal, pero la aparición de la COVID-19, como a todo el mundo, nos obligó a adaptarnos. Sin embargo, no ha sido un impedimento para que el proceso se lleve a cabo. La realización de encuentros virtuales con objetivos y dinámicas claras, la sistematización de resultados parciales y un seguimiento personalizado de los participantes, han permitido que el proceso se haya incluso enriquecido al fraccionarlo en pasos más pequeños y escalonados, redundando en un proceso más flexible y continuo.

Mantener vivo el proceso se desveló clave para la continuidad y el éxito de la iniciativa, si bien se convirtió en un factor que multiplicó la dedicación prevista inicialmente.

Identificamos innovaciones existentes para adaptarlas al contexto local

Adaptar innovaciones existentes es más eficiente que diseñar nuevas respuestas desde cero. Si bien los procesos de transferencia de innovaciones requieren un análisis intensivo y esfuerzos de adaptación, aceleran procesos y ahorran dedicación al evitar reinventar la rueda. Lo importante es establecer criterios claros y rigurosos para la identificación y selección de las soluciones innovadoras más adecuadas al reto en cuestión.

Llevamos a cabo una investigación de iniciativas de todo el mundo para identificar qué enfoques innovadores están aplicando todo tipo de organizaciones para resolver las necesidades planteadas por el reto. A los resultados de esta búsqueda proactiva en redes de referencia sobre innovación y emprendimiento social, se sumaron las iniciativas que el grupo motor conocía, participando de este modo en el mapeo.

La investigación estuvo orientada hacia innovaciones que incidieran en las palancas de cambio o ámbitos con potencial transformador decididos por el grupo motor en el primer encuentro. Si bien no son exhaustivas de todas las posibilidades de acción para dar respuesta al reto, responden a la experiencia y las capacidades que puede aportar el grupo a la implantación. Además, tuvimos en cuenta los siguientes criterios de investigación:

- Evidencia de impacto. Iniciativas que hubieran documentado resultados positivos en relación con el reto y que, en la medida de lo posible, permitan entender la atribución y correlación de los resultados de cambio con la innovación.
- Tipo de innovación. Cambio que genera la iniciativa en el sistema respecto a las soluciones existentes, teniendo

especialmente en cuenta el ámbito de acción desde el que se introduce. ¿La innovación mejora, reformula, complementa o transforma las respuestas actuales?

- Experiencia de adaptación. Ya sea un servicio, una manera de trabajar o un modelo de negocio, se valoró el grado de experiencia a la hora de llevar la innovación a contextos diferentes obteniendo resultados similares.

Tras un primer mapeo de más de 100 iniciativas de 24 países, los equipos de la Fundación Daniel y Nina Carasso y de UpSocial preseleccionaron 31 innovaciones para un análisis en mayor profundidad. El listado e información básica fue compartido con los participantes del social lab, De sus comentarios y valoraciones con base en su experiencia, se identificaron las 15 innovaciones con mayor potencial para España y en ellas se concentró la investigación y documentación.

Para las 15 innovaciones priorizadas se elaboró una ficha descriptiva de aspectos relacionados con el reto, la solución propuesta, el funcionamiento, los resultados alcanzados, así como información del nivel de cumplimiento de los estándares de análisis de las innovaciones sociales.

Esta información sirvió para llevar a cabo con el grupo motor un proceso

de valoración siguiendo los siguientes criterios:

- Potencial de impacto. Grado en que la innovación es capaz de producir resultados que respondan total o parcialmente al reto planteado.
- Posibilidades de adaptación al contexto local. Teniendo en cuenta las barreras de entrada de tipo legal, político, económico, social, cultural o geográficas: ¿cuán viable es la implantación local de esta innovación?
- Potencial de escalabilidad. Grado en que es concebible que la innovación pueda crecer para abarcar la dimensión del problema.
- Potencial de generar un cambio sistémico. Grado en el que la innovación puede incidir en las causas del problema.

También organizamos un grupo de reflexión con las mujeres que habían participado en la definición del reto, con el objetivo de valorar con ellas la relevancia de las innovaciones identificadas a la hora de mejorar su situación en relación con el acceso a alimentación.

Estándares de análisis de las innovaciones sociales

En la identificación y análisis de innovaciones de todo el mundo, aplicamos cinco estándares desarrollados por UpSocial para valorar el impacto potencial de una innovación en contextos diferentes. Los estándares analizan cinco dimensiones de una innovación social:

Solidez de la evidencia

Este estándar analiza la fortaleza de la evidencia que apoya los resultados de la innovación. Identifica cinco niveles de evidencia basados en la objetividad del proceso y los informes de medición que apoyan la atribución y la correlación de los resultados con la actividad. Niveles: evidencia probada, evidencia fuerte, evidencia prometedora, teoría del cambio documentada, teoría del cambio prometedora.

Tipo de innovación

Este estándar permite analizar qué tipo de innovación se genera en función del ámbito de actuación desde el cual se impulsa la iniciativa (formal o informal) y el cambio que genera en el sistema (sostenedor o disruptivo). Tipos: de mejora, complementaria, de reformulación, transformadora.

Experiencia de innovación

Este estándar analiza el grado de experiencia a la hora de llevar la innovación a contextos diferentes. Observa su trayectoria y su éxito a la hora de adaptar la actividad a contextos locales diferentes generando resultados similares. Niveles: adaptación interregional probada, adaptación interregional puntual, adaptación regional, adaptación local, experiencia puntual.

Modelo de transferencia

Esta dimensión analiza cómo la innovación ha estructurado su conocimiento e información, lo bien documentada que está para asegurar su adopción y adaptación con fidelidad. Niveles: escalable, consolidado, estructurado, incipiente, explorable.

Modelo de generación de ingresos

El modelo de generación de ingresos permite capturar parte del valor de la iniciativa para asegurar su sostenibilidad y escalabilidad potencial. La clave es que la iniciativa sea capaz de generar ingresos suficientes para alcanzar resultados sociales de forma continuada y escalable. Niveles: escalable, adaptado, adaptable, consolidado en origen, experimental.

Se trata de una herramienta disponible en abierto para tomadores de decisiones y agentes clave para una mejor comprensión de las innovaciones.

Referencia
— UpSocial (2019). *Estándares de análisis de innovaciones sociales*. Recuperado de: <https://innovations.upsocial.org/es/estandares-de-analisis-de-innovaciones-sociales>

Con la información sistematizada, los participantes de La Mesa priorizaron las iniciativas en dos grupos: las que contaban con apoyos suficientes para seguir siendo exploradas desde el social lab y las que no, siendo estas descartadas. Este proceso dio lugar a un listado de 8 innovaciones, cuyos innovadores en origen fueron contactados para conocerlas en mayor profundidad y conocer su predisposición a participar en una potencial adaptación en España. En este paso se preveía inicialmente seleccionar un máximo de 3 innovaciones, pero añadir una instancia antes de la selección final facilitó un proceso más paulatino y con mayor reflexión antes de articular los grupos de trabajo.

Tras contactar con las personas y organizaciones que lideran las 8 innovaciones, se elaboró una versión de las **fichas con información enriquecida** y se realizó

una nueva ronda de consultas con los participantes de La Mesa. El objetivo era validar su interés en participar en la adaptación local e implantación de las innovaciones seleccionadas de manera colaborativa y coliderada.

Este proceso culminó en la **articulación de dos grupos**: uno, relacionado con las temáticas de salud y alimentación, inspirado por las iniciativas Health Leads y Building the confidence of professionals and community leaders. El otro, centrado en las implicaciones entre alimentación y educación, vinculado a la adaptación del modelo FoodCorps.

Cada uno de estos grupos reflexionó alrededor de temas centrales en la adaptación y potencial implantación de los modelos: ¿Cuáles son las claves del modelo que responden a las particularidades del contexto español? ¿Qué

necesitamos adaptar? ¿Qué capacidades y roles existen en el grupo? ¿Cuáles son los primeros pasos para prototipar proyectos en cada ámbito?

Sobre la base del conocimiento generado, se elaboró una **hoja de ruta para cada grupo de trabajo**: el primer paso de un marco de acción conjunta para explorar la adaptación y la implantación de innovaciones. El contenido de las hojas de ruta abarca el conocimiento generado a lo largo del proceso, desde la oportunidad de impacto hasta los primeros pasos, pasando por el funcionamiento de la solución, los modelos de sostenibilidad y transferencia, y finalmente, los requisitos, barreras y oportunidades para la implantación local.

Codiseñamos soluciones innovadoras y escalables

La adaptación local de innovaciones es un proceso a medida, en el que confluyen los propios requisitos del modelo a adaptar, la predisposición de las personas innovadoras en origen y, sobre todo, la motivación y el compromiso de los actores locales para hacer que las cosas pasen. Los resultados del trabajo conjunto y la confianza generada en fases previas son clave para contar con una base sólida sobre la cual seguir construyendo. Aun así, se ha de facilitar que cada grupo desarrolle sus propias dinámicas de trabajo y liderazgos internos.

Con las hojas de ruta como punto de partida, cada grupo avanzó en la concreción del plan de trabajo, codiseñando un **primer proyecto de adaptación** de las iniciativas seleccionadas al contexto local.

Llegados a este punto del proceso, que requiere cierto **nivel de compromiso y dedicación**, algunos participantes tomaron un rol de observadores, mientras que nuevos integrantes se sumaron a los grupos para reforzar capacidades y áreas de conocimiento no cubiertas. Este es un momento importante de escucha y acción para mantener vivo

el proceso. La sistematización rigurosa de resultados parciales también lo es, a fin de que puedan incorporarse nuevos actores.

La evolución de los dos grupos de trabajo tomó formas distintas: mientras que el grupo de Alimentación y Salud amplió los actores implicados alineando un consorcio de organizaciones públicas y privadas en la elaboración de una propuesta a nivel europeo; el grupo de Alimentación y Educación se consolidó aglutinando a diversos participantes de La Mesa en el desarrollo de una propuesta conjunta a nivel estatal.

Estos procesos paralelos dieron lugar a **dos proyectos codiseñados** en La Mesa: FoodLinks desde el grupo de Alimentación y Salud y el Proyecto Hipócrates desde el grupo de Alimentación y Educación.

En la actualidad, ambos grupos siguen trabajando en generar oportunidades de implantación de sendos proyectos piloto.



Proyectos codiseñados

FoodLinks

Modelo que utiliza la prescripción de alimentos como impulsora de un cambio a nivel individual, comunitario y sistémico hacia una alimentación sostenible, saludable y responsable.

FoodLinks persigue tres objetivos interconectados:

- La adopción de una dieta con base en alimentos sostenibles, saludables y producidos de manera responsable.
- Un mejor acceso a este tipo de alimentos, con especial atención a las barreras que experimentan las personas en situación de vulnerabilidad.
- Un aumento de la provisión de este tipo de alimentos, poniendo el foco en las personas más vulnerables en el otro extremo de la cadena: el de la producción.

De este modo, FoodLinks ubica la alimentación en el centro de la interconexión de innovaciones sistémicas que contribuyen a una estrategia alimentaria sostenible, saludable y socialmente responsable.

Proyecto Hipócrates

Proyecto para emplazar a jóvenes en escuelas para que acompañen a niños y otros agentes educativos en la construcción de conocimientos, competencias y actitudes alimentarias más saludables.

El Proyecto Hipócrates busca:

- Contribuir a una sociedad con más sensibilidad hacia la alimentación sostenible, saludable y digna.
- Hacer de este tipo de alimentación la opción más deseable y accesible.
- Dotar de herramientas a los agentes de cambio.
- Aportar coordinación y eficiencia de recursos en programas de alimentación y educación.

Conseguimos los resultados esperados

El proceso orientado a la acción combinado con metodologías de diálogo, se convierte en una agenda común que permite llegar al codiseño de nuevas respuestas a un reto social complejo y con un enfoque sistémico.

Tras los dos primeros años de proyecto, se puede considerar que ha habido avances importantes en los grandes objetivos iniciales del proceso: la construcción de una agenda común y el codiseño de innovaciones.

Agenda común

El foco en un reto concreto permitió convocar a las personas y organizaciones participantes aplicando un enfoque multidisciplinar y complementario, y acordar con ellas un plan de trabajo para entender el problema, plantear vías de solución con perspectivas innovadoras y sistémicas, buscar inspiración en soluciones existentes y trabajar conjuntamente en la adaptación de aquellas que pudieran aportar más valor en España.

Innovaciones codiseñadas

Esta fase del social lab acaba con dos proyectos con enfoque sistémico, fruto del trabajo colectivo y que movilizan a distintos perfiles de actores alrededor de la alimentación sostenible. Cada grupo sigue trabajando en generar oportunidades de desarrollo y financiación para que estos proyectos sean implantados.

Más información en lamesa-lab.org

¿Por qué esta iniciativa?

Documento que explica la necesidad de un social lab para trabajar en soluciones que tengan en cuenta las seis dimensiones del sistema alimentario: de salud, económica, política, medioambiental, cultural y social.

Participantes

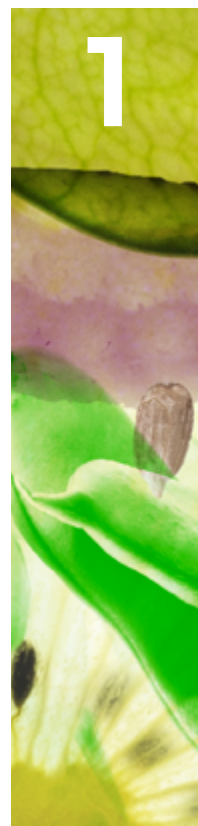
Documento que explica el perfil de las personas y organizaciones convocadas y sus diversos roles en el marco del social lab.

Definición del reto

Documento que recoge la comprensión compartida del reto, palancas de cambio y criterios de investigación y selección de innovaciones probadas.

Cinco claves de lo aprendido

La riqueza de esta experiencia radica también en que sus aprendizajes son aplicables para afrontar cualquier reto social complejo. Por eso compartimos cinco claves que esperamos sean útiles a personas y organizaciones que estén pensando en activar procesos de inteligencia colectiva con un enfoque sistémico.



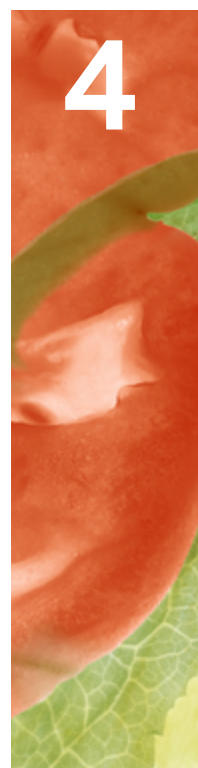
1

La confianza como requisito para colaborar

Plantear una transformación de sistemas complejos implica activar la inteligencia colectiva con un enfoque multidisciplinar.

Para articular procesos tan abiertos, es necesaria una base de confianza previa entre las personas y organizaciones convocadas, ya sea por conocimiento mutuo o por reconocer en el otro un mínimo de visión compartida, para dar el paso de participar.

De allí la importancia del diálogo y el intercambio de conocimientos para que actores que hasta ahora no habían coincidido en un espacio de trabajo generen confianza mutua y construyan una visión compartida del reto a abordar y sus posibles vías de solución.



4

Construir capacidad para innovar colectivamente

La inmersión en un proceso de inteligencia colectiva representa una oportunidad de aprendizaje para desarrollar un enfoque innovador en la resolución de problemas sociales, compartiendo el liderazgo en la toma de decisiones.

Contar con una agenda común crea el escenario propicio para integrar capacidades y esfuerzos individuales en un marco de acción conjunto ambicioso en términos de impacto. De este modo surgen iniciativas que probablemente no verían la luz sin este marco de acción colectivo.



2

Diversidad del grupo motor

Más allá de la complementariedad de actores por su ámbito de acción (público, privado, social o academia), la diversidad del grupo pasa también por incorporar nuevas voces. A las personas y organizaciones que llevan años de activismo por el cambio, buscamos sumar nuevos actores con interés y conocimiento en ámbitos no específicamente relacionados con el reto en cuestión, pero sí con gran potencial de impacto (que el proceso ha ayudado a evidenciar). Y, desde un primer momento, contamos con las personas afectadas por el reto para validar el enfoque del trabajo colectivo y generar confianza a la hora de orientar la acción conjunta.

Contar con organizaciones de referencia, como la propia fundación promotora de la iniciativa, funcionó como elemento inspirador y aglutinador del grupo.

En suma, este encuentro improbable de actores ha generado que las organizaciones descubran el valor de nuevas perspectivas e incluso colaboren entre ellas más allá del propio social lab.



3

Un proceso orientado a la obtención de resultados

En el sector social es frecuente la predisposición a compartir ideas, contactos o encuentros. El reto pasa por acordar y ejecutar una agenda de trabajo conjunto con una visión compartida del reto y posibles soluciones, así como crear un marco de acción común a corto, medio y largo plazo.

La definición de objetivos de cada fase, el establecimiento de roles y espacios para el debate y la participación, así como la sistematización constante del conocimiento generado y el acompañamiento (grupal e individual) en la toma de decisiones, dio pie a la obtención de resultados concretos y progresivos del trabajo colectivo.



5

Combinar luces largas y luces cortas

El cambio sistémico implica pensar en el largo plazo, lo cual requiere tiempo e ir observando y poniendo en valor los pequeños cambios que hacen factible seguir avanzado. A la vez, necesitamos conseguir resultados tangibles y demostrativos que motiven la acción y permitan reorientarla si es necesario. El reto pasa por ser capaces de trabajar a dos velocidades.

Dar pequeños pasos en la dirección adecuada desde un ámbito ya explorado permite experimentar en un marco seguro, trabajar el terreno, consolidar alianzas y establecer bases sólidas para seguir trabajando a largo plazo en ámbitos más complejos o menos explorados.

En definitiva, se trata de buscar el equilibrio entre construir desde experiencias existentes y la valentía de abrir camino.

8 innovaciones analizadas en profundidad

A-porta España

Proyecto comunitario que capacita y empodera a personas comprometidas referentes en el barrio (llamadas picaportes) para mediar entre los vecinos más vulnerables y servicios sociales. Yendo casa por casa, las personas picaportes llegan a las familias y crean vínculos con ellas. Así consiguen entender sus necesidades y conectar con los recursos más adecuados, generando cambios positivos en ámbitos como la pobreza energética, el aislamiento o la integración social.

[Sitio web](#) — [Ficha](#)

Algramo Chile

Empresa social focalizada en facilitar el acceso a productos alimentarios de calidad por un precio justo en barrios vulnerables. Trabajando en red con microcomerciantes ya existentes, genera poder de negociación colectivo y elimina los intermediarios entre ellos y los distribuidores. Las personas propietarias de los pequeños almacenes compran alimentos a granel en envases reutilizables que luego venden en máquinas dispensadores a costes más bajos, contribuyendo así a su supervivencia y a la revitalización de los barrios.

[Sitio web](#) — [Ficha](#)

Building the confidence of community leaders and professionals Reino Unido

Formación modular adaptada a proveedores de servicios sociales de primera línea para capacitarlos en cómo reconocer y asistir la pobreza alimentaria. Mediante estudios de caso se trabaja en la empatía, la confianza y las habilidades de profesionales y líderes comunitarios en contacto directo con personas en situación de riesgo, basándose en sus propias experiencias y conocimientos. Iniciativa bajo el paraguas de FoodPower, un programa que promueve la generación de alianzas en 50 ubicaciones del Reino Unido para combatir las causas de la pobreza alimentaria, dar voz a las personas que la viven y evaluar y compartir buenas prácticas.

[Sitio web](#) — [Ficha](#)

FoodCorps Estados Unidos

Programa que emplaza a jóvenes en escuelas públicas para que acompañen a niños y agentes educativos en la construcción de conocimientos, competencias y actitudes más saludables en relación con la alimentación. Su enfoque holístico se concreta en tres grandes estrategias que han probado influir de manera positiva en la salud: aprendizaje práctico, menús escolares saludables y una cultura de centro que celebra, facilita y promueve el cambio de hábitos.

[Sitio web](#) — [Ficha](#) — [Hoja de ruta](#)

FoodShare Canadá

Iniciativa paraguas que busca el cambio sistémico mediante diversas acciones relacionadas a la alimentación en colaboración con actores comunitarios y vecinos en barrios vulnerables. Actividades como huertos comunitarios o mercados móviles mejoran la accesibilidad a frutas y verduras frescas, de calidad, culturalmente diversas y de bajo coste. Se combina con otros programas y acciones formativas dirigidas a niños, docentes y familias.

[Sitio web](#) — [Ficha](#)

Health Leads Estados Unidos

Organización que pone a disposición de hospitales y centros de salud una serie de metodologías, estrategias y herramientas para movilizar y trabajar junto a recursos comunitarios y servicios sociales de manera más efectiva y eficiente. El objetivo es hacer frente a las necesidades básicas de los pacientes y sus familias en ámbitos como la vivienda, la nutrición o el empleo, incidiendo en factores sociales y ambientales de la salud.

[Sitio web](#) — [Ficha](#) — [Hoja de ruta](#)

Réseau Cocagne Francia

Empresa social que emplea, forma y cualifica a personas en situación de exclusión en la producción de alimentos orgánicos. Paralelamente, les ofrece acompañamiento sociolaboral para que puedan trazar sus propios proyectos profesionales y personales. La red de huertos-mercado distribuye semanalmente alimentos de calidad a consumidores locales, facilitando así el acceso de personas en situación de precariedad.

[Sitio web](#) — [Ficha](#)

SMASAC Brasil

Política municipal que interconecta más de 20 programas en su sistema de seguridad alimentaria para garantizar acceso total a alimentación sostenible. Es supervisada por un consejo multisectorial y gestionado por una secretaría municipal a través de tres grandes pilares. Primero, suministro alimentario directo a la población a través de restaurantes populares, comedores escolares, bancos de alimentos, etc. Segundo, regulación del mercado y promoción de espacios que venden alimentos orgánicos y locales a bajo coste. Tercero, fortalecimiento de la agroecología familiar, comunitaria y urbana.

[Sitio web](#) — [Ficha](#)

31 innovaciones analizadas

1 A-Porta España a-porta.cat	2 Algramo Chile algramo.cl	3 Bienestar en Casa Perú docs.wbcsd.org/2011/05/ES-InclusiveBusinessCreatingValueLatinAmerica.pdf	4 Bristol Food Network Reino Unido bristolfoodnetwork.org	5 Building the confidence of professionals and community leaders Reino Unido sustainweb.org/resources/files/other_docs/Oxford_MFI_12month_snapshot.pdf	6 Dadly Does It (continuación de Salford Dadz - Little Hulton) España unlimitedpotential.org.uk/enterprise/innovation-projects/dadly-does-it	7 FoodCorps Estados Unidos foodcorps.org	8 FoodShare Canadá foodshare.net
9 Foodtopia España foodtopia.eu	10 Green Monday Hong Kong greenmonday.org	11 GreenApes Alemania greenapes.com	12 Health Leads Estados Unidos healthleadsusa.org	13 Healthy Workplaces India arogyaworld.org	14 La Tablée des Chefs Canadá tableedeschefs.org/en/	15 Ley de Etiquetado Chile bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1041570	16 Living Wage Reino Unido livingwage.org.uk
17 Planet Protector Academy Canadá planetprotectoracademy.com/about-us/	18 Réseau Cocagne Francia reseaucocagne.asso.fr	19 Restaurant Opportunities Centers United Estados Unidos rocunited.org	20 Scientific Institute for Intelligent Nutrition Bélgica siin-nutrition.com/fr/	21 SirPlus Alemania sirplus.de	22 Smarter Dharma India smarterdharma.com	23 SMASAC - Sistema de Seguridad Alimentaria de Belo Horizonte Brasil prefeitura.pbh.gov.br/smasac	24 Social and Behavior Change Communication Internacional ccp.jhu.edu/what-we-do/expertise/social-behavior-change/
25 Tenoli México ashoka.org/es/fellow/thomas-ricolfi	26 The Full Yield Estados Unidos thefullyield.com	27 The Stop Community Food Centre Canadá thestop.org	28 Unlocked: A guide to avoiding food poverty in Lockleaze Reino Unido bristolfoodnetwork.org/blog/unlocked-avoiding-food-poverty-in-lockleaze/	29 Wellbeing Enterprises Reino Unido wellbeingenterprises.org.uk	30 Wellcome Alemania wellcome-online.de	31 Wholesome Wave Estados Unidos wholesomewave.org	

La Mesa Social lab por el acceso universal a una alimentación sostenible

Cuaderno sobre los aprendizajes de una iniciativa que activa la inteligencia colectiva para desarrollar soluciones innovadoras y escalables en respuesta a retos complejos.



Creada en 2010, en honor a Daniel Carasso, fundador de Danone, y su esposa Nina, la fundación desarrolla su actividad en Francia y España. Su trabajo consiste en acoger, apoyar, acompañar y conectar a las personas que se atreven a mirar y a construir el mundo de forma diferente en sus dos líneas de trabajo: la Alimentación Sostenible y el Arte Ciudadano. En concreto, bajo la temática de la Alimentación Sostenible, la fundación ha acompañado desde sus inicios en España, unos 90 proyectos que favorecen prácticas más sostenibles -desde las semillas al compost- para permitir un acceso universal a una alimentación sana y respetuosa tanto para las personas, como para los ecosistemas. La Fundación Daniel y Nina Carasso es una fundación familiar, afiliada a la Fondation de France. Es independiente de cualquier sociedad mercantil.

www.fundacioncarasso.org

